

NUESTRA PROPIA HISTORIA MCC EN TUCUMÁN

En la memoria de las vivencias iniciales de nuestro querido MCC en Tucumán, queda constancia del entusiasmo que traía el entonces joven Juan Salsench, primer cursillista llegado a Tucumán a comienzos de 1958, quien había vivido la experiencia en su Tarragona natal, y que muy pronto iría infundiendo su fervor en un pequeño grupo de hombres del Consejo de Acción Católica. Después de diferentes intentos y sumado el interés del Padre Joaquín Cucala Voix, parecía que cursillo no se podía concretar.

A comienzos de 1962, siendo el Padre José Ricardo Arbó vicario parroquial de la parroquia de Burruyacu, con sede en Alderetes, le fueron a pedir que se hiciera cargo de la iniciación del Movimiento en la Diócesis, de acuerdo con el señor Arzobispo y la conformidad del Padre Cucala Voix, quien ofreció los materiales traídos de España. El Padre Ricardo Arbó había hecho su cursillo de cristiandad (el Nº 22 de la diócesis de Gerona, España) en el Santuario de la Salud de Tarrades, del 30 de octubre al 2 de noviembre de 1958 y, por lo tanto, traía la ilusión de que un día pudiera colaborar con el movimiento, lo que hizo que acogiera gustosamente lo que se le solicitaba (según consta en un artículo escrito por él mismo en la revista "De Colores" años más tarde)

Comenzaron entonces, una intensa y prolija preparación. Contaban con una copia mimeografiada del anticipo del Manual del Dirigente, que procedía de la Escuela de la diócesis de Vich (España), lo que fue de imponderable ayuda.

Tuvieron veintitrés reuniones en unos noventa días. Las mismas comenzaron a un ritmo más o menos semanal y luego, pasaron a ser de día por medio. Hubo dos reuniones en la sede de Acción Católica, dos en la parroquia de La Merced, las restantes en la casa del ingeniero Fernando Rovetta, todas ellas de entre dos a dos horas y media de duración.

Los hombres de aquel equipo (Juan Salsench, Fernando Rovetta, Víctor Hernández, Javier Grau y Roberto Zapata) fueron repasando y desmenuzando la técnica y metodología del cursillo; estudiando, exponiendo y criticando cada uno de sus rollos; intensificaron la vida de piedad y solicitaron ayuda espiritual ("intendencia") de diferentes instituciones y personas y, finalmente, fueron trabajando en la selección de candidatos. De los veintiocho candidatos confirmados, sólo acudieron once, que junto al equipo de laicos más los sacerdotes, totalizaron veinte personas. Los dirigentes no habían hecho su cursillo y el rector no sabía cómo excusarse de semejante servicio...Pero todo se superó

Con puntualidad-y podríamos decir con normalidad- se realizó el Primer Cursillo de Cristiandad en la Arquidiócesis de Tucumán, del 6 al 9 de julio de 1962, siendo su rector, el ingeniero Fernando Rovetta y sus directores espirituales, los Padres José Ricardo Arbó y Pedro Nolasco González.

A partir del primer cursillo comenzaron las ultreyas, la preparación de nuevos dirigentes, la atención de las reuniones de grupos.

El 18-04-64 el arzobispo de Tucumán, Monseñor Juan Carlos Aramburu, mediante decreto 331/64 constituía el Primer Secretariado Arquidiocesano de

cursillos de cristiandad, aunque todavía insertándolo en la junta arquidiocesana de Acción Católica.

Cuando Córdoba dio el primer cursillo de mujeres (que en Tucumán no se permitían aún porque las mismas acaparaban las prácticas religiosas y se buscaba un cambio en los hombres), febrero de 1965, un grupo de tucumanas, partió a participar de la experiencia. Fue director espiritual 1º de ese primer cursillo de mujeres, el Padre Arbó .

Al principio, las reuniones de mujeres se realizaban en forma separada, a pesar de estar ya incorporadas oficialmente al movimiento de cursillos.

Recién en el año 1966 se incorporaron a la escuela de dirigentes, siendo hoy una realidad única.

A esto debemos agregar que, con singular éxito, Tucumán había comenzado a propagar por distintas latitudes de Argentina los beneficios de esta obra. Equipos de dirigentes de nuestra diócesis dictaron cursillos en Santiago del Estero, Córdoba, Rosario, Buenos Aires, Salta, Catamarca, Añatuya, Jujuy, La Rioja, etc.

Fuimos también sede de cuatro Convivencias Nacionales. La primera se desarrolló el 9 y 10 de Julio de 1965, en la misma Casa de Retiros de Belén, donde se había realizado el 1º cursillo. Participaron de ese encuentro 13 dirigentes (3 sacerdotes y 10 laicos) representando a los 4 Secretariados existentes: Córdoba, Santiago del Estero, Buenos Aires y Tucumán.

La segunda se llevó a cabo durante la semana santa de 1966(al año siguiente) en el mismo lugar que la anterior. En total asistieron 10 dirigentes de tres Diócesis (4 Sacerdotes y 6 laicos) representando a Buenos Aires, Córdoba y Tucumán. Allí se decidió realizar las Convivencias Nacionales cada 2 años.

La tercera se realizó del 15 al 18 de Febrero de 1968 y para esa fecha, cursillo ya estaba radicado en 17 Diócesis, y todas presentes en ese encuentro.

La quinta se desarrolló del 15 al 19 de Agosto de 1972, a 10 años del 1er Cursillo, con la presencia de 110 dirigentes, de 34 Secretariados. También se realizaron Plenarios Nacionales, el último se llevó a cabo del 09 al 11 de noviembre de 2007

El primer director espiritual, Padre Ricardo Arbó, nos acompañó hasta diciembre de 1998, momento en que decidió retirarse porque razones de salud le impedían continuar frente al movimiento.

En 1999 fue designado en su lugar, el Padre Jorge Gandur y como director espiritual segundo, el Padre Sergio Costilla. Este último fue designado director espiritual primero en el año 2004 y permanece en ese cargo y como asesor hasta la fecha

Durante muchos años se realizaron ocho cursillos por año (cuatro de hombres y cuatro de mujeres) en la Casa de Retiros de Belén, pero a partir del año 2004, ese número se redujo a seis. También, en ese año y al año siguiente, por cuestiones económicas, se llevaron a cabo los cursillos en la Casa de San Alfonso. En el 2005 volvimos a la Casa de Belén, donde siguen realizándose los cursillos en la actualidad.

A partir del año 2004 se implementaron tres niveles de escuela de dirigentes: Escuela A, Escuela A1 y Escuela B que se mantienen hasta la actualidad.

El movimiento creció tanto en Tucumán que, en estos momentos (junio de 2011) tenemos 205 cursillos de hombres y 174 de mujeres realizados, con un total de más de 12.000 cursillistas que vivieron esta experiencia maravillosa.

Seguimos reuniéndonos en un salón y dos aulas prestadas generosamente por el Seminario Mayor, pero nuestro sueño es tener la sede propia. Para ello y para solventar los gastos de cada cursillo, contamos con la Fundación Ultreya, que se encarga de recaudar fondos con dicho fin. Se realizan anualmente dos eventos sociales importantes: el Locro aniversario, en Julio y la Cena de la amistad, en octubre.

Confiamos en que Cristo Salvador y María Santísima nos ayuden para continuar con entusiasmo en esta tarea maravillosa que nos acerca cada día más al camino de santidad que todos deseamos alcanzar.

¡DE COLORES!